

Opinión de Empresarios Respecto al Efecto de la Pandemia sobre la Composición de los Insumos de Producción

Extracto del Reporte sobre las Economías Regionales Abril - Junio 2021, Recuadro 6, pp. 72-73, documento publicado el 15 de septiembre de 2021.

Las dificultades enfrentadas para producir durante el proceso de reactivación de la economía mundial, tales como el encarecimiento y escasez de algunos insumos, pueden haber conducido a que los productores cambiaran algunos de los materiales utilizados o sus especificaciones, modificando la composición de los insumos de producción de las empresas. Efectivamente, alrededor de la mitad de las empresas encuestadas por el Banco de México reportaron haber experimentado cambios en el tipo de insumos utilizados, sus características o las proporciones de compra de estos, aunque con cierta heterogeneidad entre sectores (Gráfica 1).¹ En una escala entre 1 y 7, donde 1 significa que no ha habido cambios y 7 que ha habido cambios muy importantes, el porcentaje de empresas que reportan afectaciones de nivel 5 o mayor se encuentra entre 11.1% para la industria de alimentos y bebidas y hasta 24.5, 24.9 y 28.4% en las industrias de textiles, ropa y cuero, comercio y servicios, respectivamente.

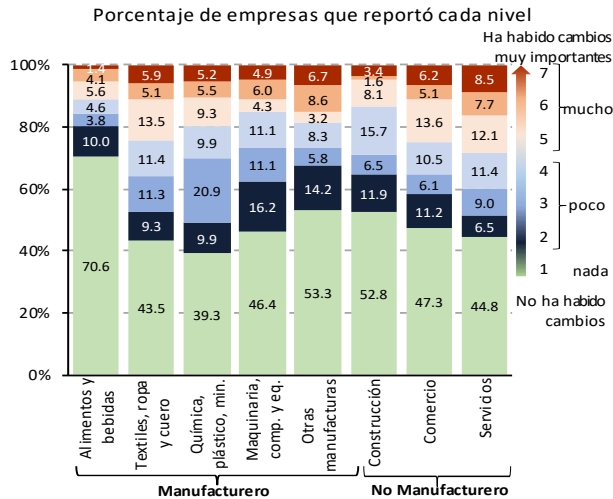
De acuerdo a las empresas del sector manufacturero que reportaron haber experimentado modificaciones en la composición de los insumos, los factores que más influyeron en determinar estos cambios fueron la falta de disponibilidad de insumos, seguida por la suspensión de compra de estos debido al aumento en sus precios. En contraste, para las empresas en el sector no manufacturero, además de la falta de disponibilidad y la suspensión de compra, también influyeron la reorientación de la demanda entre productos ofrecidos por la empresa y la venta de productos nuevos o adaptados, que fueron factores especialmente relevantes para el sector servicios. Estos resultados ilustran que las empresas están enfrentando simultáneamente afectaciones de oferta y de demanda que han dado lugar a cambios en la composición de los insumos de producción utilizados.

De acuerdo a los contactos entrevistados en ambos sectores, la escasez de insumos enfrentada por las empresas se debe al cierre de algunas actividades durante la pandemia, así como a problemas de logística, de importación y de distribución, cuellos de botella, escasez de contenedores, y a un aumento mayor al anticipado en la demanda que ha resultado en un desbalance entre oferta y demanda mundiales. También mencionaron retrasos en los tiempos de entrega, particularmente en el sector no manufacturero, mientras que algunos contactos de la industria alimentaria aludieron a factores climatológicos. Por su parte, el encarecimiento de los insumos se atribuye principalmente a la escasez que se ha registrado, al encarecimiento de los fletes de carga internacional de mercancías, al incremento mundial de los precios de algunas materias primas y energéticos y al aumento abrupto en la demanda mundial. La evolución del tipo de cambio también fue mencionada como un factor de

¹ Los resultados presentados en este Recuadro se recopilaron durante el levantamiento de julio de 2021 de la Encuesta Mensual de Actividad Económica Regional (EMAER) y del programa de entrevistas a directivos empresariales llevado a cabo entre el 28 de junio y el 23 de julio de 2021, ambos realizados por el Banco de México. Los resultados están agregados por grupos de industrias del sector manufacturero que se componen como sigue: Alimentos y bebidas: subsectores de industria alimentaria de bebidas y tabaco; Textiles, ropa y cuero: subsectores de fabricación de insumos y acabados textiles, productos textiles, prendas de vestir y curtido y acabado de cuero; Química, plástico y minerales no metálicos: subsectores de industria química, industria del plástico y hule y de productos a base de minerales no metálicos; Maquinaria, computación y equipos: subsectores de fabricación de maquinaria y equipo, equipo de computación y electrónicos, accesorios y aparatos eléctricos y equipo de transporte; Otras manufacturas: industria de la madera, papel, impresión, metálicas básicas, fabricación de productos metálicos fabricación de muebles y otras industrias. La EMAER es representativa de establecimientos de más de 100 trabajadores de los sectores manufacturero y no manufacturero. En este Recuadro se reportan los resultados para algunas agrupaciones con mayor desagregación con el objetivo de mostrar la heterogeneidad para distintos subsectores, si bien la encuesta no está diseñada para ser representativa a ese nivel de desagregación.

influencia importante sobre los precios de los insumos (si bien considerando que recientemente este ha tenido un comportamiento más estable).

Cuadro 1
Cambios en el Tipo de Insumos, sus Características, o las
Proporciones de Compra de Insumos de las Empresas



Fuente: Elaboración del Banco de México con información de la Encuesta Mensual de Actividad Económica Regional correspondiente al levantamiento de julio de 2021. Resultados obtenidos de la pregunta: "Considerando el periodo desde el inicio de la pandemia de COVID-19 a la actualidad, califique si en su empresa ha habido cambios en el tipo de insumos o materiales, en las características de estos, o en las proporciones de compra de los insumos o materiales adquiridos para el desarrollo de su actividad. Para su respuesta utilice una escala de 1 a 7, donde 1 significa que no ha habido cambios y 7 que ha habido cambios muy importantes."

Ante este escenario, las empresas podrían haber respondido sustituyendo algunos de los productos escasos por otros similares, o modificando el tipo o las características de los materiales que usan para producir. Sin embargo, la gran mayoría de los contactos entrevistados sobre este tema (86%) indicó que este no ha sido el caso debido a que en el corto plazo no hay sustitutos adecuados, es muy difícil o costoso cambiar el tipo de materiales utilizados, o los insumos utilizados están regulados por contratos rígidos preestablecidos con sus clientes. Así, algunas empresas reportaron haber tenido que dejar de producir algunos bienes o servicios, o bien producir menos de lo deseado.

Un ejemplo de ello es que, ante la escasez mundial de semiconductores, el sector automotriz se vio obligado a reajustar su producción o incluso detener la fabricación de algunas unidades que requieren más microchips, lo que impacta a toda la cadena de proveeduría y comercialización vinculada a este sector. Este fenómeno también ha afectado la producción de algunas empresas de otras industrias manufactureras como la fabricación de productos electrónicos, y a otros sectores no manufactureros, como el de comercio y de comunicaciones y transportes.

Los relativamente pocos contactos que reportaron haber podido adaptar su producción, sustituir insumos o modificar algunas de sus características (14%), señalaron que estos ajustes se debieron al encarecimiento de los insumos y el deseo de buscar proveedores más baratos. Sin embargo, estos cambios implican otros costos asociados al cambio de proveedores o incluso sacrificar la calidad de los insumos. Algunos ejemplos son la reformulación de diversos productos de la industria alimentaria, cambios en los materiales de empaque de productos, o reciclaje de embalajes.

Mientras que se observó poca flexibilidad para sustituir insumos usados para producir, los contactos mencionaron que la composición de sus insumos sí se vio alterada por un cambio en la demanda hacia productos relativamente más deseables durante la contingencia sanitaria, particularmente en el sector no manufacturero. Así, por ejemplo, algunas empresas reportaron haber tenido que aumentar su compra de productos de plástico o empaques de cartón para dar servicio a domicilio. Asimismo, dada la incertidumbre sobre la evolución de la demanda, algunos señalaron la sustitución de ciertos insumos hacia productos de mayor vida útil que permitirían mitigar las pérdidas en caso de enfrentar baja demanda, y varios contactos mencionaron incrementos en el nivel de inventarios o compras anticipadas de insumos como medida de precaución.

Otra fuente de modificaciones en la composición de los insumos han sido los distintos costos directamente derivados de la pandemia, como un mayor gasto asignado a comprar productos de limpieza y seguridad sanitaria. También han adquirido servicios de tecnologías de información o soluciones digitales tanto para atender clases como para el trabajo a distancia. En otros casos, los contactos mencionaron que, a pesar de no haber modificado los insumos de producción, se vieron en la necesidad de cambiar el tipo de transporte de mercancías que se utiliza regularmente para cumplir con los tiempos establecidos en sus contratos.

La información recopilada pone en evidencia que el proceso de reactivación de la economía mundial en el contexto de la pandemia de COVID-19 ha presentado un entorno complejo en el que las empresas han enfrentado el encarecimiento de los insumos de producción y escasez de algunos de ellos. Estos fenómenos están relacionados con la suspensión de la producción mundial durante algunos periodos, que, aunada a la recuperación abrupta de la demanda global y a la imposibilidad de escalar la oferta al mismo ritmo, ha derivado en un desbalance entre la oferta y la demanda mundial de algunos productos, como algunas materias primas alimenticias, metales industriales, productos plásticos y de cartón y semiconductores. Estas condiciones se dieron en un entorno ya complejo en el que los sistemas de logística y distribución de productos estaban saturados, y en un contexto en donde la operación de las empresas no se ha normalizado ya que persisten restricciones de producción para atender las medidas sanitarias y porque en ciertos sectores la reactivación de actividades, luego de una suspensión, puede tomar tiempo. Aunado a los problemas de oferta enfrentados, los patrones de consumo se han sesgado hacia cierto tipo de bienes y servicios asociados a la pandemia, alterando el perfil de demanda que enfrentan las empresas.

A manera de conclusión, los resultados obtenidos sugieren que, si bien en general la flexibilidad para modificar la forma de producción en el corto plazo es limitada y existen obstáculos importantes que dificultan la adaptación de las empresas, sí se ha observado un cambio en la composición de los insumos utilizados, ya que las empresas se han visto obligadas a reajustar la producción de bienes y servicios cuyos insumos están escasos o han subido significativamente de precio, a adaptar su oferta al tipo de bienes demandados durante la contingencia, a tomar medidas precautorias ante la incertidumbre o a incrementar sus compras de productos para adoptar las medidas sanitarias para contener la propagación del virus.